

Madrid, miércoles 1 de abril.

Hola a todos:

Me llamo Manuela y estoy en casa al igual que todos, aunque por suerte muy bien de salud y tengo que reconocer que lo estoy llevando bastante bien. Me gustaría dedicaros un poco del muchísimo tiempo que tengo. Para animaros un poco os voy a contar una de mis anécdotas más divertidas.

El verano pasado, mi madre y yo decidimos irnos una semana las dos solas a Valencia para descansar un poco de la gente y poder pasar tiempo juntas. Nos alojamos en un hotel y cuando dejamos nuestras maletas y bajamos a la piscina, llamé a mi mejor amiga de la infancia, a la que veo todos los días y con la que paso la mayor parte de mi tiempo libre, que se había quedado en Madrid muy aburrida y con mucho calor. ¿Cuál fue mi sorpresa? Me dijo que estaba de viaje camino de Valencia con su tía y sus primos, a los que considero mi familia. Nada más llegar quedamos todos y fue un encuentro muy sorprendente. En ningún momento pensábamos que nos íbamos a ver en vacaciones.

Desde ese mismo momento, solo nos separábamos para dormir. Mi madre y su tía se llevaron superbien y nosotros también. Fuimos a diferentes playas, comimos en restaurantes, fuimos a ver el Oceanographic, hicimos actividades y, por supuesto, un montón de fotos.

No cumplimos nuestro objetivo de pasar unos días solas, pero, a cambio, fueron los días más divertidos de todo el año.

También quiero decir que muchísima fuerza con esta situación, que todo va a salir bien y que dentro de poco esto será solo un mal recuerdo.

Mucha fuerza y ánimo,

Manuela.